

Mepco y gustito ideológico

● Como vecino de la Región de Los Lagos y de Puerto Montt, no podemos callar ante lo que constituye una agresión directa al bolsillo de las familias chilenas: el inminente desmantelamiento del Mepco por parte del Gobierno del Presidente Kast.

Esta medida, lejos de ser una necesidad técnica, responde a una definición ideológica que abandona una política de Estado, sostenida por gobiernos de distinto signo político, que hoy nos deja a la intemperie.

Las cifras son alarmantes. El fin de este mecanismo, propuesto por el gobierno implicaría un alza de entre 300 y más de 400 pesos por litro de combustible, es decir, más de 17.000 pesos por cada estanque. Un golpe brutal que desajusta el presupuesto mensual de cualquier hogar chileno.

Un combustible más caro genera un efecto dominó que encarece el transporte, los servicios y la canasta básica de alimentos, asfixiando a quienes más sufren los procesos inflacionarios. El argumento de “estrés fiscal”, instalado por el ministro Quiroz y el Presidente Kast, parece solo funcionar para desproteger a la ciudadanía, mientras simultáneamente promueven rebajas tributarias para el 1% más rico del país.

Esta situación evidencia una irresponsabilidad política mayor. Ejemplifica que la prioridad de la administra-

ción no es la estabilidad fiscal, sino favorecer a la élite económica y un actuar de corte puramente ideológico. Ensayar experimentos económicos en medio de una crisis energética global, con el petróleo disparado a más de US\$115 por barril, tras la escalada bélica desatada por la agresión de Israel y Estados Unidos contra Irán, parece no razonable y que no dimensiona los efectos que esto tendrá en términos de inflación y el alza general del costo de la vida.

Gobernar es proteger, no provocar. El Gobierno debe decidir si seguirá actuando bajo un capricho ideológico que empobrece a las mayorías o si retomará la senda de cuidar a las y los chilenos y sus familias como prometieron en campaña.

*Giovanni Riffo, dirigente regional
PS Los Lagos*

Seguridad y paz

● El pasado 11 de marzo, coincidiendo con el cambio de mando presidencial, debimos lamentar el infame ataque al carabinero sargento Javier Figueroa Manquemilla en Puerto Varas, quien en cumplimiento de su deber, en beneficio de todos nosotros, ha sufrido las mayores consecuencias.

Como sociedad no podemos permanecer indiferentes ante hechos de esta gravedad. Nuestro país ha llegado